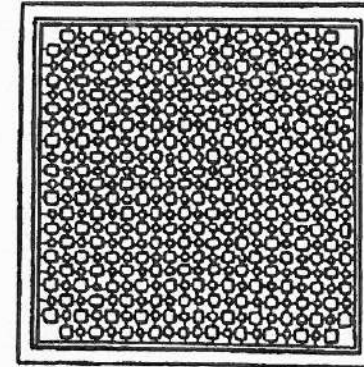


JUANA DE JESÚS SANTANA MARRERO

SI COMO MARCADOR DISCURSIVO:
ESTUDIO DEL HABLA URBANA DE SEVILLA



Separata de
Interlingüística 7
1.998

(Actas del XI Encuentro de la Asociación
de jóvenes Lingüistas)

Universidad Complutense de Madrid
Madrid, 20 Junio 1.997

Edición: Araceli Calzado Roldán
Margarita España Villasante
Edita Gutierrez Rodríguez
Clara Molina Ávila

SI COMO MARCADOR DISCURSIVO: ESTUDIO DEL HABLA URBANA DE SEVILLA

Juana de Jesús Santana Marrero
Universidad de Sevilla

El contenido de estas páginas presenta las principales conclusiones obtenidas de la caracterización formal y discursiva de los que llamamos enunciados independientes introducidos por *si*. Para ello nos hemos basado en un corpus de textos orales compuesto por las encuestas del habla urbana de Sevilla realizadas y transcritas por el Grupo de Investigación "Sociolingüística Andaluza: Estudio Sociolingüístico del Habla Urbana de Sevilla"¹. Las construcciones que analizaremos son del tipo:

(1) "I: (...) y te tienes que salir a una pista a bailar y mover los brazos, levantar, si el baile por sevillanas no es más que levantar los brazos, lo demás todo sale." M31'1213

No faltan quienes han caracterizado tales enunciados como estructuras con valor condicional. A. Bello ([1847]1981:722) habla de un *si* condicional con apótesis omitida, de uso frecuente en el diálogo familiar.

L. Contreras (1960:279 y ss.) analiza unas estructuras que llama oraciones independientes introducidas por *si* entre las que destacamos las denominadas oraciones explicativas con *si* que sirven para expresar una réplica, aclaración o justificación.

J. Polo (1971:88 y ss.) estudia dichas construcciones como estructuras semicondicionales en tanto que presentan puntos de semejanza y diferenciación con las secuencias del tipo *si* verbo, verbo que frecuentemente sirven para expresar la condicionalidad.

Cabe destacar también el estudio de R. Almela (1985) para quien tales enunciados no tienen valor condicional. Están precedidos

¹ Cada uno de los ejemplos utilizados contiene una referencia que indica la clasificación del informante en los siguientes parámetros: niveles socioculturales culto (C), medio (M) y popular (P); 1ª generación (1), 2ª (2) y 3ª (3); hombres (V) y mujeres (H) y número del informante, del 1 al 4. A continuación se indica la página del volumen de *Sociolingüística Andaluza* en que está publicado el fragmento. Solamente estudiamos las intervenciones de los informantes, las cuales están señaladas mediante la inicial I.

por un *si* inicial, de carácter responsivo, con valor al mismo tiempo adversativo y explicativo. E. Montolio (1990) admite para dichas secuencias los valores de adversación y explicación y, según la autora, son frecuentemente utilizadas para la expresión de un juicio sorprendente o de réplica que rompe las expectativas del interlocutor.

Una vez expuesto brevemente el estado de la cuestión es preciso hacer algunas matizaciones. En primer lugar, creemos que los enunciados independientes con *si* son estructuras truncadas que proceden de una unidad mayor (si verbo, verbo), frecuente en la expresión de la condicionalidad (causa hipotética-efecto), pero que, en estos casos, expresan un contenido gramatical causal no hipotético (causa-efecto). Disentimos, en este sentido, del valor condicional que para tales estructuras afirmaba el gramático venezolano A. Bello, pues en tales secuencias no aparece una de las constantes de toda construcción condicional: la expresión de una hipótesis.

A diferencia de una prótasis condicional, los ejemplos de realizaciones independientes encontrados en el corpus manejado tienen sólo formas verbales de indicativo y no permiten la utilización del subjuntivo. Estos enunciados constituyen estructuras sintácticas que sirven para expresar hechos conocidos y no para realizar hipótesis.

Las secuencias independientes con *si* registradas en las encuestas revelan un carácter explicativo, ya anunciado por otros autores, que se puede hacer explícito mediante la utilización de unidades discursivas como: *claro* (2), *o sea* (3), *pues* (4) y *es que* (5).

(2) "I: (...) pero, claro, luego me daba yo cuenta, claro, si... si yo estaba sin hacer nada, si... si esa maestra la pobre, no nos daba a nosotros clase como debiera de haberlo hecho (...)" P3H4537

(3) "I: O sea, si yo siempre, si a mí me ha gustado siempre y además, a mí me encanta, a mí las sevillanas me encantan. (...)" P21'2242

(4) "I: Cuando ya vinimos para acá nos encontramos al padre de una amiga y se lo estuvimos comentando y dice: «pues, ¡ay!, si nosotros acabamos de pasar por allí, (...)" P2H2328

(5) "I: Si es que precisamente... Sí. Pero si es que precisamente... Por eso es por lo que te he dicho que no me gusta la Feria (...)" M1V4052

La secuencia *es que* presenta la forma gramatical de una estructura copulativa A es B. En la lengua hablada de carácter coloquial dicha estructura es doblemente significativa: por un lado adquiere en el discurso un valor de explicación y aclaración y, por otro lado, constituye un procedimiento de enfatización. Según C.

Fuentes (1996) siguiendo a E. Montolio (1990), la secuencia fosilizada 'es que', cuando se utiliza en las construcciones independientes introducidas por *si* se revela como un elemento enfatizador y focalizador de la información que contiene el enunciado al que precede.

El uso que los informantes sevillanos han hecho de estas estructuras demuestra que pueden aparecer precedidas por la conjunción *pero* (6).

(6) "E: No le importa mucho eso de los exámenes, ¿no?"

I: Sí, sí, dice que sí. No, pero si se lleva dos semanas sin ir a clase. (...)" P11'1034

La utilización de la conjunción adversativa *pero* al comienzo de estas secuencias se debe a que en ellas se expresa un argumento antiorientado con respecto a un contexto previo. Tales estructuras se manifiestan en el discurso como formas para expresar una objeción o un juicio sorprendente que anula las expectativas del interlocutor. En ellas está presente un sentido de inadecuación que se dirige hacia el contenido del enunciado anterior, generalmente en boca de otro locutor (7), hacia su modalidad de enunciación, en (8) es apelativa, o hacia un saber común que, al menos el hablante, entiende como lo esperable (9).

(7) "E: Además, como tu padre es el "papa", ¿no?"

I: No, si el peligroso no... no es mi padre. (...)" P1H4197

(8) "I: (...) Digo: «dame tú mil pesetas y te quedas con las dos mil». Dice: «pero si yo estoy igual que tú, que no tengo dinero (...)" P21'1218

(9) "E: ¿Qué opina de la rivalidad que existe entre el Betis y el Sevilla?"

I: Que es buena. Si es así. (...)" M31'1214

Lo esperable en M3V1214, esto es, el pensamiento más generalizado a juicio del informante sería: la rivalidad es mala. En este sentido, el enunciado "Si es así" que el pronuncia supone una objeción con respecto a lo que el hablante considera como un saber admitido y normal, con el que no está de acuerdo.

Las realizaciones con *si* independientes, en tanto que estructuras truncadas, adquieren mayor relevancia informativa en el discurso. En ellas está implícita la conclusión en la que se interpela al interlocutor en forma de réplica o expresión de asombro. A modo de ejemplo, en (7) se puede sobrentender: "si el peligroso no es mi padre ¿por qué lo crees? / ¿cómo es que lo crees así?".

Entre los informantes sevillanos hemos observado un uso discursivo de tales secuencias como expresión de una protesta (10), aclaración (11), queja o fastidio (12), reafirmación de carácter enfático (13), justificación o excusa (14), y sorpresa o asombro (15).

(10) "I: *El otro día por la mañana, se puso unos pantalones; a las dos horas vino: «este pantalón, mira». Digo: «chiquillo, si es que te sientas en cualquier sitio». (...)»* P3H3521

(11) "I: *Pero no me fui a Brasil porque después pensando: «si yo gano aquí siempre más». (...)»* P3I2416

(12) "I: *Cuando ya vinimos para acá nos encontramos al padre de una amiga y se lo estuvimos comentando y dice: «pues, ¡ay!, si nosotros acabamos de pasar por allí. (...)»* P2H2328

(13) "I: (...) *Le largué una torta la mar de grande, pero, ¿vaya!, cómo sonó. La gente del autobús se quedó mirando; claro, si es verdad. (...)»* P3H3523

(14) "I: (...) «*Fulana, mañana a la fábrica*». «*¡Ay!, don Diego, si no he tenido más remedio que venir, porque mi Fulanito está malo (...)»* P3H4538

(15) "I: *¿Sabes? Y a mí: «¡Cuidado, si cierra hasta las puerta del piso!» (...)»* P3H1463

La clasificación aquí propuesta es metodológicamente necesaria y, a buen seguro, no agota todas las posibilidades. No obstante, el uso de los enunciados en las situaciones comunicativas reales permiten la interpretación de diferentes valores. La amalgama de sentidos enriquece la capacidad expresiva de los enunciados.

Las realizaciones independientes encontradas en las encuestas revelan que el *si* ya no es un transpositor adverbial como en la estructura de la que procede (*si* verbo, verbo). Dicha unidad deja de tener una función gramatical (nexo subordinante) y se convierte en un marcador discursivo que puede omitirse sin que la secuencia resultante sea agramatical. Puede hablarse de independencia sintáctica (oración principal). Este *si* marcador discursivo reúne las siguientes características:

1. Es un elemento de carácter anafórico que presupone la existencia de un contexto previo (expresado o no verbalmente). Se manifiesta como un factor de cohesión textual avalado, en ocasiones, por la presencia de sustitutos que presuponen un contexto anterior (16).

(16) "E: *Pero es un buen arquitecto, ¿no?*

I: *Sí, si es lo primero que te he dicho (...)»* P1I3094

2. Constituye un intensificador del contenido dictal de su enunciado. Junto con una entonación de intensidad y fórmulas de enfatización, como el uso de 'es que' (17), representa un elemento focalizador de la información dentro de la linealidad del discurso. E. Alarcos (1994:380 y ss.) lo considera un *si* encarecedor adverbial.

(17) "I: (...) *irías tú con otra cosa a ese sitio, ¿no?, pero si es que no... es que no te dicen nada, es que te dicen el no rotundo: (...)»* P2I1214

3. Se manifiesta, además, como un refuerzo de la modalidad marcada (expresiva) que contiene su enunciado. Estas secuencias suponen una actitud apreciativa y subjetiva del hablante que se manifiesta en la entonación, en algunos casos exclamativa (18), con la posibilidad, incluso, de aparición de formas interjectivas (12) y (14), lo que se refuerza con la presencia de este *si* no condicional.

(18) "I: (...) *y me llevaba a mí y yo decía: «Paco, ¡si yo soy sevillano muy malage!» (...)»* P3I3432

Los enunciados independientes introducidos por *si*, como ha señalado R. Almela (1985:11) son construcciones que necesitan de una situación de interacción comunicativa o conversacional. Pueden expresar una respuesta a la intervención de un interlocutor o una aclaración a un enunciado anterior del mismo hablante. Además, este uso en contextos dialogados se pone de manifiesto en las encuestas del habla de Sevilla en la recreación que hacen los informantes mediante el discurso referido, de situaciones de conversación espontánea (19) lo que muestra su rentabilidad en el registro de habla coloquial.

(19) "I: (...) *porque cuando llegaba a lo mejor a tu casa. «¡fjate lo que ha pasado...», «si eso es mentira», (...)»* M3I3238

Los enunciados independientes introducidos por un *si* se revelan como estructuras de gran rentabilidad comunicativa en la lengua hablada. En ellas el *si* se manifiesta como un marcador discursivo de carácter fórico que focaliza la información del enunciado al que precede y refuerza su modalidad expresiva y afectiva.

Bibliografía

- ALARCOS, E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- ALCINA, J. y J.M. BLECUA ([1975] 1991) : *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- ALMELA, R. (1985): "El *si* introductor de oraciones independientes en español", *Linguística Española Actual*, 7,1, pp. 5-13.
- BALLY, Ch. ([1932] 1965): *Linguistique générale et linguistique française*, Berne: Francke.
- BELLO, A. ([1847] 1981): *Gramática de la lengua castellana*. R. Trujillo (ed.), Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife.
- CARBONERO, P. (1975): *Funcionamiento lingüístico de los elementos de relación*, Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- CONTRERAS, L. (1960): "Oraciones independientes introducidas por 'si'", *Boletín de Filología de la Univ. de Chile*, XII, pp. 273-290.
- FUENTES, C. (1996): "Los conectores en la lengua oral: *es que* como introductor de enunciado", *Verba*, 1996 (en prensa).
- LAMIQUIZ, V. y M.A. PINEDA (1983): *Sociolingüística Andaluza, 2. Encuestas del habla urbana de Sevilla - nivel culto*, Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- LAMIQUIZ, V. y M. ROPERO (1987): *Sociolingüística Andaluza, 4. Encuestas del habla urbana de Sevilla - nivel popular*, Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- MONTOLÍO, E. (1990): *Expresión de la condicionalidad en español* (tesis doctoral), Universidad de Barcelona.
- OLLERO, M. y M.A. PINEDA (1992): *Sociolingüística Andaluza, 6. Encuestas del habla urbana de Sevilla - nivel medio*, Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.